

En Brunetti, Paulina, *Textos, autores y bibliotecas*. Córdoba (Argentina): Biblioteca Mayor. Universidad Nacional de Córdoba.

Configuraciones de la lectura en el Buenos Aires virreinal a través de sus periódicos.

Maggio Ramírez, Matías.

Cita:

Maggio Ramírez, Matías (2011). *Configuraciones de la lectura en el Buenos Aires virreinal a través de sus periódicos*. En Brunetti, Paulina *Textos, autores y bibliotecas*. Córdoba (Argentina): Biblioteca Mayor. Universidad Nacional de Córdoba.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/maggioramirez/29>

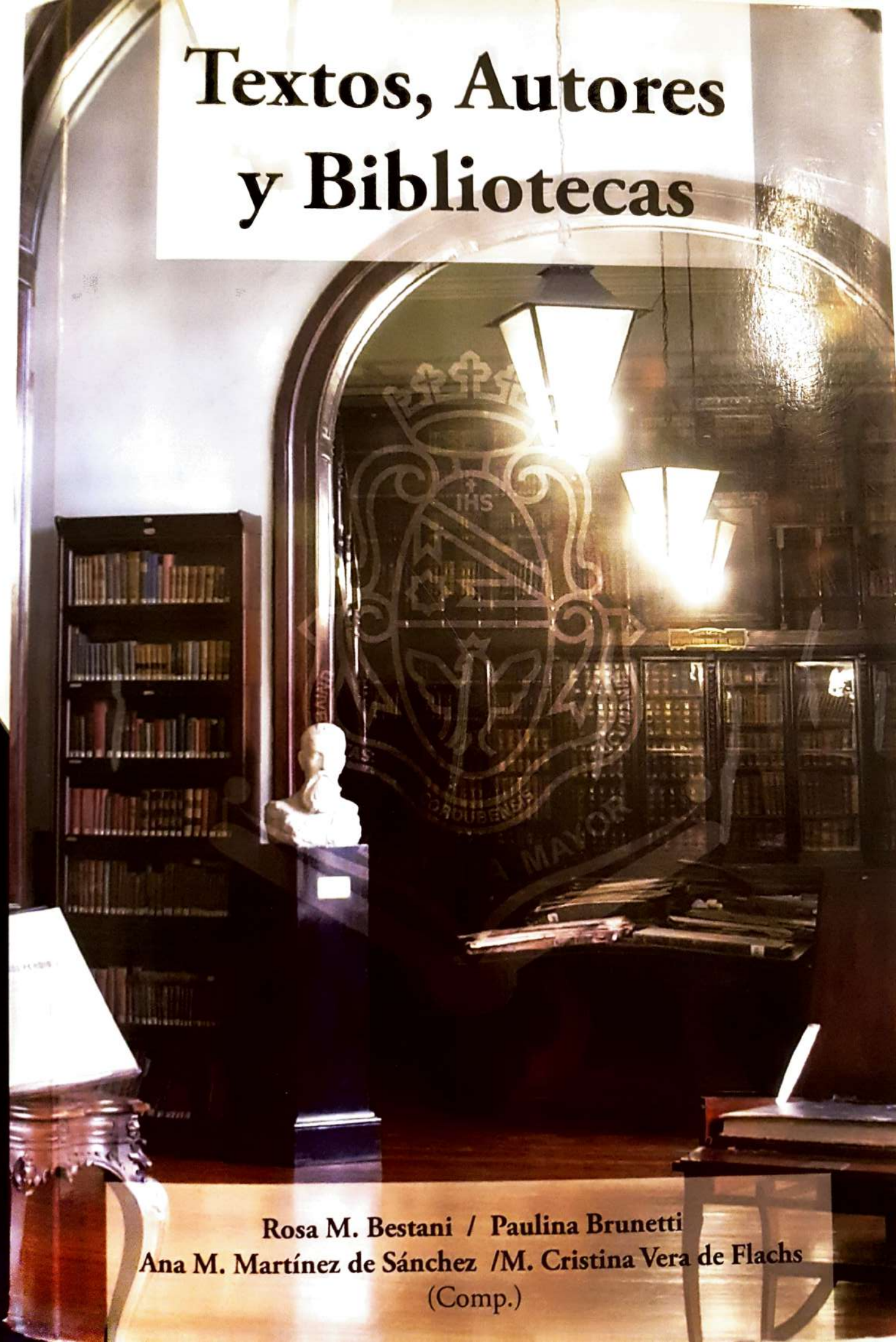
ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/puCb/K8p>



Esta obra está bajo una licencia de Creative Commons.
Para ver una copia de esta licencia, visite
<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/deed.es>.

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. *Acta Académica* fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

Textos, Autores y Bibliotecas



Rosa M. Bestani / Paulina Brunetti
Ana M. Martínez de Sánchez / M. Cristina Vera de Flachs
(Comp.)

TEXTOS, AUTORES Y BIBLIOTECAS

190 AÑOS DE LA BIBLIOTECA MAYOR DE LA UNC

TEXTOS, AUTORES Y BIBLIOTECAS

190 AÑOS DE LA BIBLIOTECA MAYOR DE LA UNC

ROSA M. BESTANI
PAULINA BRUNETTI
ANA M. MARTÍNEZ DE SÁNCHEZ
M. CRISTINA VERA DE FLACHS

(COMP.)

ÍNDICE

PRESENTACIÓN	11
PRIMERA PARTE	15
<i>La muerte del libro.</i> CHARTIER Roger	17
<i>Biblioteca y Revolución, 1810-1828.</i> <i>Una relectura de los inicios de la biblioteca pública en la Argentina.</i> PARADA Alejandro	27
SEGUNDA PARTE	51
I. Biblioteca y Sociedad BESTANI Rosa M.	53
<i>La biblioteca entre herencias y futuros.</i> CHARTIER Roger	59
<i>Estudios culturales: Una revisión epistemológica de la bibliotecología y de sus prácticas intelectuales.</i> PALACIO Marta	69
<i>La responsabilidad social del bibliotecólogo: Construyendo el rol desde la formación (el caso uruguayo).</i> PÉREZ GIFFONI María Cristina	79
<i>Alfabetización en información-subsidios para la construcción del saber en la sociedad contemporánea.</i> ROSSETO Ma. Marcia	95
<i>Las bibliotecas y repositorios de información: Tecnología digital, preservación y acceso a la información.</i> MIRANDA Mirta Juana	105
<i>La biblioteca pública como institución social: Consideraciones sobre su lugar social y político.</i> MONCADA PATIÑO José Daniel	121

<i>Estableciendo vínculos con la comunidad a través del desarrollo de la colección de biblioteca.</i>	139
LADRÓN DE GUEVARA María Carmen	
<i>Biblioclastia y bibliotecología: Recuerdos que resisten en la ciudad de la Plata.</i>	149
BOSSIÉ Florencia	
II. Biografías y Trayectorias de Autores	177
MARTÍNEZ DE SÁNCHEZ Ana María	
<i>La historiografía del libro en América Hispana: Un estado de cuestión.</i>	181
HAMPE MARTÍNEZ Teodoro	
<i>La vida y "buena muerte" de Fray Pedro de Bardeci: Un caso de "fama de santidad" en Santiago de Chile colonial.</i>	195
LEÓN LEÓN Marco Antonio	
<i>La autobiografía como justificación de la actuación política el caso de Juan Ignacio de Gorriti.</i>	217
ACEVEDO Alba María	
<i>Servando Teresa de Mier: Su vida y escritos al servicio de la causa independentista.</i>	229
BISTUÉ Noemí del Carmen	
<i>Por entre las brumas de la memoria. José Saramago: Cruces biográficos y ficcionales.</i>	245
KOLEFF Miguel Alberto	
<i>Biografía, autobiografía y poesía lírica.</i>	255
LEGAZ María Elena	
<i>Aguijoneado por su espíritu de artista.</i>	267
BONDONE Tomás Ezequiel	
<i>Relaciones entre texto e imágenes. La trayectoria de un autor: Carlos Alonso.</i>	277
MUSITANO Adriana	

<i>Figuras de la semiología: Sobre Roland Barthes.</i> SIMÓN Gabriela	293
III. Prácticas de la Lectura y Escritura	
BRUNETTI Paulina	307
<i>Libros para rezar, libros para cantar, libros para aprender, libros para disfrutar.</i> ÁLVAREZ MARQUEZ Ma. del Carmen	317
<i>El español judicial del siglo XVII: Estilos de una escritura. (Para una semántica del estilo).</i> BIXIO Beatriz	341
<i>Configuraciones de la lectura en el Buenos Aires Virreinal a través de sus periódicos.</i> MAGGIO RAMÍREZ Matías	359
<i>La irrupción de la imagen en la prensa periódica masiva de fines del siglo XIX.</i> SZIR Sandra M.	369
<i>Heteroglosia en el discurso de diversas publicaciones periódicas argentinas: 1898-1930.</i> ROMANO Eduardo	381
<i>Metafomorfosis del paratexto noticioso: Aspectos gráficos y lingüísticos (1900-1946).</i> BRUNETTI Paulina	395
<i>Géneros y lenguajes en la prensa cordobesa de principios de siglo XX: Relatos costumbristas en el diario Crónica.</i> LUQUE Daniel	411
<i>Leituras e civilidades. Um estudo sobre livros de Corin Tellado (Décadas de 1960 e 1970).</i> SANTOS CUNHA María Teresa	417
<i>Diarios para ver: Tendencias en el periodismo de los últimos 20 años.</i> LOYOLA María Inés	431

<i>Cambios en el mensaje periodístico en la era visual y de internet.</i>	441
JORNET, Carlos	
IV. Manuales y Textos Universitarios	447
VERA DE FLACHS María Cristina	
<i>Metodologías de la Ciencia: Tratados, manuales y textos.</i>	453
ÁLVAREZ Juan Ramón	
<i>La creación de la cátedra de Instituta en la Universitas Cordubensis Tucumanae y sus textos de estudio.</i>	469
ASPELL Marcela	
<i>Pedagogias e manuais: Lecturas cruzadas os manuais de história da educação adotados no Brazil (1870-1950).</i>	493
CAMARA BASTOS Maria Helena	
<i>O compêndio escolar como protagonista da escola portuguesa do século XIX.</i>	513
BOTO Carlota	
<i>Acercamiento a los textos de la educación superior en Guadalajara a lo largo del siglo XIX.</i>	527
CÁRDENAS CASTILLO Cristina	
<i>A Guerra da Triplíce Aliança nos manuais didáticos brasileiros: Remontando às origens.</i>	539
ALVES Gilberto Luiz. VILLAMAINA CENTENO Carla	
<i>Apropriação do manual de lições de coisas de Norman Calkins pela reforma Orestes Guimaraes (1911-1935).</i>	559
GHIZONI TEIVE Gladys Mary	
<i>Manuales y textos escolares en Brasil: Políticas de evaluación y control de los saberes escolares.</i>	571
LIMA JARDILINO José Rubens. YOKO HORIKAWA Alice	
<i>Un problema actual en los textos y manuales universitarios de filosofía en España: ¿Filosofía española / Filosofía en español?</i>	587
LAFUENTE Ma. Isabel	

<i>Los cursos manuscritos coloniales como libros de texto.</i> LÉRTORA MENDOZA Celina A.	601
<i>Un manual de arquitectura moderna: El Neufert, desde 1936 hasta el presente.</i> LONGO Silvia N.	613
<i>Boletins e comunicados do Centro de Pesquisas e Orientação Educacionais do Rio Grande do Sul - CPOE/RS: Produção e leitura (1947-1966).</i> DE QUADROS Claudemir	623
<i>La teoría de la dependencia y su hegemonía en las universidades de América Latina en las décadas de los 60 y 70.</i> DE SIERRA Neves Teresa	637
<i>La independencia americana en los textos escolares de Colombia.</i> SOTO ARANGO Diana Elvira	647
<i>La Universidad de Córdoba en la modernidad. Los primeros manuales y textos de estudios después de 1870.</i> VERA DE FLACHS María Cristina	667
ÍNDICE DE AUTORES	681

CONFIGURACIONES DE LA LECTURA EN EL BUENOS AIRES VIRREINAL A TRAVÉS DE SUS PERIÓDICOS

Matías Maggio Ramírez

La historia del periodismo colonial ha sido narrada desde la superficie del texto que se hallaba impreso en los pliegos in-cuarto. De tinte descriptivo, tanto las obras canónicas de la historia de la literatura argentina como las historias de la Argentina editadas por la Academia Nacional de la Historia se centraron en tomar los prospectos de cada periódico para detectar el recorte temático que proponían a sus lectores. También se utilizaron los periódicos como fuente documental para historiar, para rastrear las primeras reflexiones vernáculas acerca de medicina, ciencias exactas u otras disciplinas gracias al testimonio que de ellas aparecían publicados, como por ejemplo los artículos sobre la viruela tanto en el *Telégrafo Mercantil, Rural, Político, Económico e Historiográfico* (TM) como en el *Semanario de Agricultura, Industria y Comercio* (SAIC).

Los prospectos o análisis de los primeros periódicos coloniales rioplatenses son el punto de partida para leer las representaciones del enunciador, sobre sí mismo y sobre el ciudadano y el labrador que se construye en el entramado textual. La concepción de género como lugar compartido aparecerá en el TM y sobre ella se indagará. También se intentará precisar, a través del uso de deícticos, la percepción del tiempo que marca en el texto el deseo de cambios, como si en el presente se encontrara el germen de un futuro posible. Si bien la escritura, la edición de los textos que se dan a la imprenta y proyectos de cada uno de los publicistas puede conjeturarse que más allá de los sujetos hay un bajo continuo que opera como un mismo horizonte de expectativas, ya no sólo desde la concepción del género literario sino como una formación discursiva, al decir de Michel Foucault (2002: 51) como:

[...] Los enunciados diferentes en su forma, dispersos en el tiempo, [que] constituyen un conjunto si se refieren a un solo y mismo objeto [, pero] es el juego de las reglas que hacen posible durante un período determinado la aparición de objetos, objetos recortados por medidas de discriminación y de represión [...].

Que se centra en la gestión de la “felicidad pública” por parte de los ciudadanos, de aquellos que intervienen en el espacio público, masculino, virreinal que es interpelado en el *Telégrafo* en sus roles de padre, hijo, esposo, amigo y ciudadano¹.

¹ “Este es clamor de todos los Filósofos. El deseo de ser feliz, es el primero, y único móvil

Al igual que Jano bifronte, el pasado y el futuro se encuentran en un instante labrado en piedra impreso sobre el papel. Hurgar en el texto para encontrar allí la querrela entre lo antiguo y lo moderno será la clave para comprender no sólo el periodismo del virreinato del Río de la Plata sino también la Ilustración colonial.

CUESTIÓN DE GÉNERO

*Yo no creo que Buenos Aires sea
el fiero lunar de las Provincias cultas.
Francisco Cabello y Mesa*

El *Telégrafo*, editado por Francisco Cabello y Mesa, se publicó entre el 1 de abril de 1801 y el 17 de octubre de 1802. El valor de la suscripción mensual variaba de acuerdo con el lugar de residencia por lo que iba entre dos y tres pesos con un tiempo mínimo de la suscripción entre uno y seis meses. El *Semanario*, de Juan Hipólito Vieytes, se publicó entre el 1° de septiembre de 1802 y el 11 de febrero de 1807 ante la inminente segunda invasión inglesa a Buenos Aires. Se distribuyó los días miércoles; el tiempo obligado de suscripción era de tres a seis meses. Ambos periódicos presentaron su anuncio a la vida pública con un "Análisis", el primero, y un "Prospecto" el segundo. Los textos son de corte argumentativo ya que encastran en la definición que Roland Barthes (1982: 17) toma de Aristóteles de la Retórica como "la facultad de descubrir especulativamente lo que en cada caso puede ser propio para persuadir". Se puede encontrar en ellos una toma de posición explícita, aunque también el mero uso de la palabra tiene un potencial argumentativo, en cualquiera de los textos propuestos para su análisis sobre cómo lograr la "*felicidad pública*" previa suscripción a los periódicos en cuestión. El texto argumentativo se construye donde hay discrepancias y ellas son encontradas por el enunciador entre el pasado que aún perdura en el presente del labrador y el presente ilustrado del ciudadano.

El enunciador del *Análisis* del TM tiene presente la elección del género discursivo al hacerla evidente, al poner a la luz sobre la superficie textual los siguientes enunciados: "La política humana, a que (según dije en mi Exordio) intentó reducir un Sistema completo [...]". No sólo el uso de la primera persona es una marca indeleble del enunciador sino que al retomar un argumento

de los hombres. Pero una vez prevenido el dolor, la enfermedad, y la muerte, y puestos ya (a fuerza de industria) en un estado de paz, de abundancia y de seguridad; entonces es cuando gusta de este placer puro y tan dulce, incorporado en los sentimientos de la Naturaleza. Entonces son felices, cumpliendo con sus deberes de Padre, de Hijo, de Esposo, de Amigo, y de Ciudadano" TM (1801: 12).

usado con anterioridad recalca que fue por él expuesto en su "Exordio". No sólo remite al comienzo de un texto sino también a la división aristotélica del discurso retórico propio de una estructura neoclásica e ilustrada en la construcción textual de la que el periodismo colonial es heredera. Más adelante el enunciado "[...] ... pero me he difundido más allá de lo que permite un Análisis" tiene presente un enunciatario que conoce los límites de un género como horizonte de expectativas. Un "Análisis" entonces pertenece a una esfera compartida donde no sólo se sabe qué se puede escribir en él sino que también qué se puede leer en él. Al decir de Bajtín donde "cada enunciado separado es, por supuesto, individual, pero cada esfera del uso de la lengua elabora sus tipos relativamente estables de enunciados a los que denominamos géneros discursivos", es decir un horizonte de expectativas comunes, ligadas a una praxis social. En "*Análisis*" como género pertenece a lo que Bajtín llamó:

[...] géneros discursivos secundarios (complejos) [ideológicos] [...] que surgen en condiciones de la comunicación cultural más compleja, relativamente más desarrollada y organizada, principalmente escrita [...] en el proceso de su formación estos géneros absorben y reelaboran diversos géneros primarios constituidos en la comunicación discursiva inmediata [...].

También encuentra que:

[M]uy a menudo el hablante (o el escritor), dentro de los límites de su enunciado plantea preguntas, las contesta, se refuta y rechaza sus propias objeciones, etc. Pero estos fenómenos no son más que una representación convencional de la comunicación discursiva y de los géneros discursivos primarios.

Como el ejemplo de abajo:

¿Y quién duda, que Buenos Ayres encierra muchedumbre de Individuos entregados a la embriaguez, al latrocinio, a la bribonería, (a) a la mendicidad (b) y a otros crímenes por el abatimiento de nuestro Comercio, de nuestra Agricultura, de nuestra Industria y Artes? Sabemos quanto suspiran estos habitantes por el fomento de esos ramos: sabemos, que hasta los más viles desperdicios de estas calles, los sabe utilizar otra mano industriosa y diligente: sabemos, que aquella antigua idea de conservar pobre, grosero, e ignorante al Pueblo, en orden a su seguridad, es una mera quimera; es un absurdo detestable, y espresa contravención a la ley natural, que confirió derecho a todo hombre para ser instruido [...].

Tanto el TM como el SAIC incluyeron en sus páginas relatos de viajes, correspondencias, poesías y satirillas festivas (principalmente el TM), caticismos de agricultura ordenados en la serie clásica de preguntas y respuestas donde se realiza una transposición didáctica de libros como el *Diccionario de Agricultura* de Abate Rozier.

SITUACIÓN DE COMUNICACIÓN

El "Prospecto" del *Semanario*, no tiene fecha de impresión. Se publicó antes del 25 de julio de 1802, esto es, antes de la clausura del *Telégrafo Mercantil*. Puede conjeturarse esa fecha porque el 8 de diciembre de 1802 Vieytes publica una carta que le había enviado el intendente de la provincia de Paraguay, Lázaro de Ribera, entusiasmado por el emprendimiento que "auxiliará nuestras observaciones rectificando las ideas y corrigiendo los defectos por medio de una comunicación de luces que tendrá por objeto la felicidad pública". En su escrito, el intendente copia un fragmento de una carta fechada el mes de julio que recibiera del Virrey Joaquín del Pino y Rozas junto con cuatro ejemplares del "Prospecto" del *Semanario*. El Virrey describió lo que sería el programa del periódico:

Deseando ver mejoradas en lo posible la Agricultura e Industria de estas Provincias y que á la inacción y ociosidad suceda el laborioso afán, y creyendo que en mucha parte podría proporcionar este justo objeto la edición de un Papel Público que instruya, y estimule al trabajo, he concedido permiso a D. Juan Hipólito Vieytes para que pueda imprimir en esta Capital un Periódico con el título de *Semanario de Agricultura, Industria y Comercio* [...] recomiendo al acreditado zelo de V.S. cuide de que se difunda por todos los Partidos de su mando para que se logre conseguir el fin que tiene por objeto de unir en general los conocimientos de las mejores producciones, y contraerse al fomento, aplicación y destino de los ramos que pueden constituir la común prosperidad.

Después de leer estas líneas, de Ribera encarga a cuatro vecinos, que comuniquen el "Prospecto" a los residentes más acomodados del Paraguay.

Dominique Maingueneau (2004) sostiene que la situación de comunicación es "en cierto modo, [...] desde un punto de vista sociológico, la situación del discurso a la que el texto está indisolublemente ligada". Al rastrear la bibliografía para delimitar lo que una situación de comunicación implica encuentra que ha de cumplir con un conjunto de parámetros a saber: tener una finalidad ya que "todo género discursivo apunta a realizar un cierto tipo de modificación de la situación de la cual forma parte" y más aún en este caso al ser el "Prospecto" un texto argumentativo cuya finalidad no sólo es lograr suscriptores para el periódico sino instaurar en la comunidad de lectores una problemática, que podrá leerse como una formación discursiva, como la felicidad pública.

El estatus de los participantes es otro de los ítems a tener en cuenta para cercar la situación comunicacional. "La palabra en un género discursivo no pasa de un participante a otro de manera aleatoria y "libre", sino que pasa de un individuo que ocupa un cierto estatus a otro individuo que también tie-

ne un estatus", argumenta Maingueneau. En lo que respecta al "Prospecto" se puede identificar al menos diferentes estatus. El enunciador aparece prefigurado en el centro del texto, como el lugar donde cae la piedra en el agua donde a partir de ese gesto primero (yo) inmediatamente genera un primer círculo concéntrico (tú) como portavoz de la sabiduría escrituraria de la Europa Ilustrada mientras que el enunciatario que se construye es el del lector encerrado en la esfera de su biblioteca pero al que se apela a su furor por la felicidad pública para que salga a predicar a los labradores de la campaña los saberes que se publicarán en el Seminario. Es decir, en la arquitectura del texto aparecerán como pares opositivos el enunciador, que detenta el saber, y dos niveles dentro del enunciatario. El primero es la construcción textual en la que se reconoce el enunciador con el otro, con quién se establece el diálogo en situación de igualdad, a quién se le puede confiar un saber para ser transmitido, poseen casi el mismo estatus y el segundo es dibujado por fuera de ese diálogo pero siempre se apela a él por fuera del circuito. La estampa está impresa en negativo, se centra en la carencia, en su ignorancia por fuera de la escritura no es un par sino que se encuentra en los bordes del texto que no sólo no leerla jamás sino que tampoco se enterará si no es por la mediación del enunciatario primero.

El tercero de los ítems se denomina: "circunstancia apropiadas [, ya que] todo género discursivo implica un cierto lugar y circunstancias apropiadas para lograr su objetivo". Uno de los inconvenientes por los que se canceló la autorización virreinal para la publicación del *Telégrafo Mercantil* de Francisco Cabello y Mesa fue, entre otros textos, el haber publicado unas satirillas festivas y fétidas sobre las almorranas. No era la circunstancia apropiada para publicar un texto de ese tenor que bien pudo haber circulado de mano en mano en copia manuscrita. La escritura del *Semanario* es antes de ser dada a la imprenta supervisada por el censor virreinal, Juan de Almagro, Torre Revello (1956: 73), siendo Vieytes el editor que acepta o rechaza las colaboraciones que debían cumplir con los preceptos indicados en el "Prospecto" pero también tener en la elección del género discursivo que aceptar el mismo horizonte de expectativas² por lo que se rechazarán sonetos dedicados a la araña de seda escritos por Don Pedro Tuella y Mompesar.

El cuarto ítem se relaciona con el modo de inscripción en la dimensión temporal en este caso en dos ejes. La periodicidad del *Semanario* es,

² Al leer a Michel Foucault en *El orden del discurso* se refuerza lo antedicho ya que "Se sabe que no se tiene derecho a decirlo todo, que no se puede hablar de todo en cualquier circunstancia, que cualquier, en fin, no puede hablar de cualquier cosa. [...] El discurso, por más que en apariencia sea poca cosa, las prohibiciones que recaen sobre él, revelan muy pronto, rápidamente, su vinculación con el deseo y con el poder [...] el discurso no es simplemente aquello que traduce las luchas o los sistemas de dominación, sino aquello por lo que, y por medio de lo cual se lucha, aquel poder del que quiere uno adueñarse".

obviamente, semanal pero exige una continuidad ya que los textos, siempre ensayísticos de corte argumentativo algunos y epistolares otros, catequísticos unos pero también de relatos de viaje (en algunos casos ficticiales) otros, que se publican continúan semana tras semana por lo que su caducidad no es un problema a enfrentar desde que se numeran las páginas de corrido para ser encuadernadas en tomos ya que el periódico en los siglos XVIII y XIX tiene su antecedente más cercano en el libro y al estatus de códice se aspiraba.

El quinto ítem es “el medio” o soporte. La materialidad del texto. “Nuevos lectores crean nuevos textos y sus significados son una función de sus formas” es la frase de D. F. McKenzie que como mantra se repite en los estudios sobre la cultura escrita. El espacio que delimita este enfoque es para Chartier (1992: 52) el ámbito de intersección entre:

Una historia de prácticas, social e históricamente diferenciadas, y de una historia de representaciones, inscritas en los textos o producidas por individuos. [...] Por un lado, [se] define un tipo de investigación [al poner en contacto disciplinas como:] la crítica textual, la historia del libro, en todas sus dimensiones, y la historia sociocultural.

Por el otro, permite interrogar los efectos de sentido que produce la forma material de un texto, siempre transmitido por un soporte. No existe texto por fuera de la materialidad que le da existencia, que lo da a leer. La propuesta metodológica de Chartier (1994: 46) es restituir el proceso mediante el cual las obras adquieren sentido en el anudamiento entre los tres anclajes: del texto, del objeto que lo porta y de la práctica que se apodera de él. Aun en el caso de un texto que permanece inmutable, estable, fosilizado, su sentido irremediabilmente se transforma conforme las configuraciones materiales en que se imprime varían. De manera extrema puede pensarse en los caligramas de Apollinaire, o en la novela de Laurence Sterne, *Tristram Shandy* donde una página en negro es interpretada por más de un lector incauto como un error de imprenta, de entintado, en vez de un efecto de sentido literario creado junto con el texto por el autor.

EL TIEMPO PRERREVOLUCIONARIO

En el “Análisis” y el “Prospecto” los sucesos de ordenan a partir del presente de la enunciación con un movimiento pendular que busca legitimarse en el pasado. La antigüedad clásica como valor de peso en el aquí y ahora de la enunciación. Mientras que el primero da cuenta de la invención de la escritura con fines instruccionales “Antes que Dios en Sinai diese a Moisés la Ley” pasando por la introducción de la imprenta en España hasta los primeros periódicos europeos para terminar en los americanos. El “Prospecto”

comienza la argumentación sobre lo necesario de ese papel público desde los siguientes pares opositivos:

Guerra / Agricultura

Marte/ Ceres

Trompeta Militar/ Flauta pastoril

Estos pares le permiten usar la fórmula “desde que dexó” como una forma del pasado que mutó a otra en el presente pero contenida dentro de la antigüedad clásica. Así, la agricultura encarnará el ethos del bien común, o en términos de la época, la “felicidad pública” pero se instaaura con una fuerza tal que “[a] esta verdad constante es a la que se han dirigido como centro todas las Naciones de la Europa”. Tras la huella de Lakoff y Johnson (1986: 50) puede pensarse que el recurso de pensar una verdad constante como centro, como lugar de destino es una metáfora orientacional ya que da a un concepto una orientación espacial que se encuentra arraigada en una experiencia física y cultural. En la América hispana donde la construcción de las ciudades siguió la pauta del damero y donde en el centro, alrededor de la plaza de armas se constituían las instituciones del poder eclesiástico y del saber, así como el político y económico el centro de la ciudad es el lugar donde buscar, encontrar o pelear por la verdad. Pero la relación centro-verdad podría pensarse en juego con las religiones de libro y la constitución de la arquitectura de los cielos.

El “Prospecto” anuncia un nuevo tiempo. El comienzo de una nueva manera de habitar el mundo aparece enunciada en el texto así: “Ya es llegado el tiempo en que la voz del sabio[...] se dexa oír distintamente en el centro de nuestras modernas poblaciones”.

El tiempo como metáfora ontológica se hace presente para que la “voz del sabio” de manera metonímica opere con Europa, es decir el territorio de la sabiduría escrituraria habla en la voz del sabio. La parte por el todo, el periódico que es pensado como un “órgano” de transmisión de la “voz del sabio” ya que el enunciador afirma que:

[t]endré a la vista los mejores Autores así Nacionales como Extranjeros que en estos últimos tiempos ilustrados hayan tratado con mas conocimiento sobre las materias indicadas. Consultaré los mejores periódicos de Europa (a los que ya me he suscrito con anticipación) para comunicar al público los conocimientos útiles que puedan fácilmente acomodarse a nuestra situación actual [...].

Por otro lado la elección del par de deícticos, *hic et nunc*, “modernas poblaciones” plantea otra vez el inicio de una nueva temporalidad desde la perspectiva del enunciador del “Prospecto”. Modernas es el *ahora*, y poblaciones el *aquí* de la enunciación. Para el *Tesoro de la Lengua Castellana o Española de Sebastián* de Covarrubias y Horozco ya en 1611 la entrada moderno indi-

caba: "Lo que nuevamente es hecho, en respeto de lo antiguo; del adverbio modo, cuando significa ahora. *Autor moderno*, el que ha pocos años que escribió y por eso no tiene tanta autoridad como los antiguos". Tiempo después, la Real Academia Española en su diccionario de 1734 entiende que moderno es: "Lo que es, lo que sucede de poco tiempo a ésta parte. *Modernus*. En los colegios y universidades vale lo mismo que nuevo". Se acordará con Habermas (1993: 131-132), que de manera sintética reconoce tácitamente la función de deíctico que tiene la palabra moderno:

De la historia nos llega una expresión: "Antiguos y modernos". Comencemos por definir estos conceptos. El término "moderno" ha realizado un largo camino, que Hans Robert Jauss investigó. La palabra, bajo su forma *modernus*, fue usada por primera vez a fines del siglo V, para distinguir el presente, ya oficialmente cristiano, del pasado romano pagano. Con diversos contenidos, el término "moderno" expresó una y otra vez la conciencia de una época que se mira a sí misma en relación con el pasado, considerándose resultado de una transición desde lo viejo hacia lo nuevo. [...] Este hechizo de los clásicos de la antigüedad mantenían sobre el espíritu de épocas posteriores fue disuelto por los ideales del Iluminismo francés. La idea de ser "moderno" a través de una relación renovada con los clásicos, cambió a partir de la confianza, inspirada en la ciencia, en un progreso infinito del conocimiento y un infinito mejoramiento social y moral.

En tanto deixis, cuestión tratada por Filinich (1998: 41) donde afirma que las marcas del enunciador y el enunciatario no sólo se encuentran en los pronombres de la primera y segunda persona sino que "la presencia de ambas figuras se puede reconocer por todos aquellos indicios que dan cuenta de una perspectiva (visual y valorativa) desde la cual se presenta los hechos y de una captación que se espera obtener" así como también son marcas "[...] los deícticos (pronombres personales, demostrativos, localización temporal y espacial, términos de parentesco) [... y también los] subjetivemas (indicadores de subjetividad) tales como sustantivos axiológicos, adjetivos, verbos y adverbios subjetivos, a los cuales [se] añade la subjetividad afectiva, interpretativa, moralizante y axiológica.", da cuenta de la situación de enunciación tal como lo sostiene Maingueneau:

Las teorías de la enunciación lingüística otorgan un lugar central al carácter reflexivo de la actividad discursiva, y especialmente, a las "coordenadas" que componen cada acto de enunciación: coordenadas personales, espaciales y temporales, sobre las que se apoya la referencia de naturaleza deíctica. [...] la situación de enunciación está constituida por un sistema de coordenadas abstractas, puramente lingüísticas, que hacen que todo enunciado sea posible por el hecho de reflejar su propia actividad.

El enunciador no sólo se constituye a sí mismo sino que construye una imagen del enunciatario. Las huellas de su presencia son múltiples.

Filinich (1998)

La construcción de pares opuestos con el que comenzó el "Prospecto" se mantiene cuando el enunciador, fuente de saber y lazo con las luces de la Europa ilustrada constituye a los enunciatarios que se alejan de él, es decir, del centro. Si bien el "Análisis" del TM no es tan explícito vale también la siguiente caracterización:

Ciudadano: en el presente, lee, en contacto con Europa a través del periódico, ciudad.

Labrador: Pasado, aislado, rutina, tradición, oral, práctica errada, campo.

La cercanía, la complicidad entre el enunciador y el enunciatario primero (léase el Ciudadano) se encuentra en la apelación entre pares de tintes paternalistas hacia el Labrador que siempre se lo construye como el negativo del Ciudadano. Desde la carencia, la desidia, la tristeza es armado el enunciatario del texto para el que ese impreso no está dirigido sino es por medio de la mediación y la oralidad del Ciudadano. Vale como ejemplo: "¡Triste situación que mantendrá a nuestra América en la infancia por un tiempo ilimitado, si de común acuerdo no ocurrimos a inflamar el corazón del labrador haciéndole recordar del letargo en que le ha sepultado su inacción!". Otro más: "El habitador de la campaña debe esperar hoy más que nunca el ensanchar los estrechos límites de sus conocimientos mediante el interés que va a tomar el Ciudadano instruido en enseñarles...". Último ejemplo: "[...] de un modo acomodado a la común inteligencia, acarrearán sin duda alguna la mayor utilidad a nuestros campos valdíos, a sus infelices habitantes [...]". Una vez más aparece la cuestión de la felicidad y su opuesto pero se recordará que desde mediados del siglo XVIII y principios del XIX la felicidad es una cuestión social que atraviesa discursos jurídicos, políticos, económicos, filosóficos y hasta de historia natural³.

³ Queda para indagar en otra instancia la relación saber = ver que aparece en los textos analizados y que se encontraría en sintonía con el auge de la literatura de viajes y de la historia natural donde la mirada del observador es primordial para la construcción del saber. En el "Prospecto" se menciona que "haciendo *ver* prácticamente al labrador los nuevos recursos que presta la tierra medianamente cultivada y haciéndole conocer y discernir un sin número de sustancia que acaso pisa y desprecia porque las desconoce enteramente", así también como "poniéndole a la *vista* el método de la economía rural de que hoy no tiene la menor idea" y para todo eso el enunciador siempre tendrá "[...] a la *vista* los mejores Autores así Nacionales como Extranjeros que en estos últimos tiempos ilustrados hayan tratado con mas conocimiento sobre las materias indicadas". Fray Juan Anselmo de Velarde en una carta que se

CONCLUSIONES PROVISORIAS

A partir del análisis discursivo de los textos fundacionales de los periódicos coloniales se pudo hallar entre los vestigios de esa escritura una nueva percepción del tiempo en el espacio público. Mientras que el tiempo ligado a los ritmos de la cosecha, al ciclo de la vida y la muerte, a la circularidad de las estaciones del año pertenece al pasado es en la enunciación donde el presente irrumpe para pensar el progreso, que si bien en ningún momento se menciona en el texto, es junto con la idea de civilidad lo que se encuentra presente en grandes bloques textuales a falta léxicos que los condensan. El análisis sirvió para encontrar el punto de ruptura cifrado en un deíctico como "moderno" que parte aguas entre el saber escolástico, las tradiciones orales por un lado y la ilustración por otro siendo como la punta de un iceberg, como la cristalización discursiva de un magma de significaciones imaginarias que habilita pensar el presente de la enunciación como un tiempo de cambios, de rupturas, aún bajo el régimen virreinal.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- BAJTIN, M. 1982. "El problema de los géneros discursivos" en *Estética de la creación verbal*. México, Siglo XXI.
- BARTHES, R. 1982. *La antigua retórica*, Barcelona, Ediciones Buenos Aires.
- CHARTIER, R. 1992. *El mundo como representación*, Barcelona: Gedisa.
- CHARTIER, R. 1994. *Libros, lecturas y lectores en la Edad Moderna*, Madrid: Alianza.
- FILINICH, M. 1998. *Enunciación*, Buenos Aires, Eudeba.
- FOUCAULT, M. 2002. "Las formaciones discursivas" en *La arqueología del saber*. Buenos Aires, Siglo XXI.
- HABERMAS, J. 1993. "Modernidad: Un proyecto incompleto" en Casullo, Nicolás (comp.) *El debate modernidad posmodernidad*. Buenos Aires. Ediciones El cielo por asalto.
- LAKOFF, G. y JONSON, M. 1986. *Metáforas de la vida cotidiana*. Madrid, Cátedra.
- MAINGUENEAU, D. 2003. "¿"Situación de enunciación" o "situación de comunicación"?", revista digital *Discurso.org*, Año 2, N° 5.
- Semanario de Agricultura, Industria y Comercio* (1928) Buenos Aires: Junta de Historia y Numismática Americana, tomo I (1802-1803).
- TORRE REVELLO, J. 1940. *El libro, la imprenta y el periodismo en América durante la dominación española*, Buenos Aires, Facultad de Filosofía y Letras, Publicaciones del Instituto de investigaciones históricas N° LXXIV.

publica en el SAIC en 1802 escribe: "Verdad es que no todos los viajeros han de ser Logicos, o Geometras para escribir con precisión; pero a lo menos para dar noticia de lo que han visto deben tener ojos en la cara".